



DE LA SINCRONICIDAD AL EQUIPO

A mediados del curso 2020-2021, la tecnología se convirtió en el único medio para sostener la relación entre escuelas y familias. Los docentes se vieron obligados a colaborar e impulsar sus proyectos educativos en remoto, con mucha actividad, pero poca sincronización. Por más que hayamos vuelto a la presencialidad, las líneas de trabajo para mejorar y transformar la escuela van a continuar hacia una mayor integración digital, con modelos de semipresencialidad y con pedagogías híbridas que puedan garantizar una continuidad entre las experiencias de enseñanza y aprendizaje analógicas y digitales. Pero aún estamos lejos de una colaboración eficiente en entornos informatizados, pese al enorme esfuerzo realizado.

Pasar a modelos de trabajo en equipo en remoto, en formato digital, no es un proceso que se pueda hacer sin un entrenamiento y un acompañamiento adecuados. Si bien el foco de la digitalización estaba, en las últimas décadas, en la conexión y los dispositivos, ahora se necesitan patrones concretos de colaboración, pautas de diálogo, espacios de trabajo, rutinas de colaboración o elaboración de documentos y proyectos digitales basados en metodologías que, al final, faciliten enseñar y aprender con nuestros estudiantes.

En *La escuela, lo primero* hemos colaborado y creado virtualmente, con unidades de documentación en común, espacios de trabajo con distintos participantes escribiendo y diseñando a la vez y con herramientas digitales variadas para crear recursos y soluciones compartidas. ¡Incluso nos hemos disfrazado para celebrar nuestros aprendizajes y hemos tomado café juntos en salas diferentes!

Experiencias como las vividas en nuestras quedadas y laboratorios de facilitación se han replicado en distintos centros educativos y de formación del profesorado de todas las comunidades autónomas. Han abierto un modelo de trabajo en el que el sistema y las instituciones necesitan seguir profundizando para hacer posible la construcción de cada proyecto educativo propio, con el trabajo colaborativo del claustro, en una realidad cada vez más híbrida y transmedia, más cargada de caminos y conexiones entre lo que ocurre en la pantalla y en la plataforma con lo que ocurre en el patio, en los pasillos y en el aula.

LAS VOCES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA



Mercedes Martínez
Psicopedagoga y maestra de Educación Infantil y Primaria,
Barcelona

«Desde el equipo pedagógico ofrecimos itinerarios de aprendizaje con seis espacios de aprendizaje mediante Google Classroom, en el que participaron unos cuatrocientos profesores que compartían sus creaciones, experiencias, dudas y sugerencias, creando una gran comunidad. Es la primera vez que realmente nos

sentimos conectados los siete claustros de nuestra institución a nivel nacional y aprendimos unos de otros».



M.ª Eugenia Lara Domínguez
Profesora de ESO y Bachillerato, Madrid

«Los mayores desafíos han sido, por un lado, determinar la dotación tecnológica mínima necesaria para desarrollar el trabajo en remoto con un presupuesto limitado, tanto para docentes como para los alumnos, y, por otro, la adaptación de la metodología docente al nuevo medio, ya que la tecnología sin metodología no tiene sentido».

OTRAS VOCES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA



Ana Hernández
Directora y profesora de ESO, Madrid

«Después de la crisis de la Covid, me quedaría con la relación que tenemos ahora con las familias y su implicación, porque ahora es mucho mayor. También con la búsqueda de espacios alternativos para la docencia, la apertura de nuevos lugares, físicos y mentales».



Fernando Trujillo Sáez
Doctor en Filología Inglesa y profesor titular del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada

«Se ha producido algo curioso en las distintas realidades en las que me muevo. En los tres espacios se han fortalecido tres actuaciones: uso de canales de comunicación inmediata, que te vinculan de manera instantánea porque la vida avanza rápidamente; la presencia de estructuras de colaboración, de herramientas para poder trabajar juntos; y la búsqueda constante de repositorios donde dejar tu trabajo y compartir artefactos. Ha sido muy interesante en los espacios que eran menos tecnológicos, como, por ejemplo, la universidad, que tenía todas las herramientas, pero no se utilizaban, y hemos comenzado a manejarlas todas y de forma rápida».

¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

Para que un equipo colabore, sobre todo en entornos virtuales, se hace especialmente importante la organización de los encuentros con tareas repartidas

y normas de comunicación preestablecidas que permitan llegar a conclusiones positivas y constructivas. Para ello, además de compartir objetivos y visión y generar motivación, hay que planificar, gestionar los tiempos y definir las herramientas que se van a utilizar, así como entrenar determinadas actitudes: empatía, escucha activa, confianza, participación, asertividad, humor, resiliencia, liderazgo compartido, mirada apreciativa, autocrítica personal y grupal, lenguaje positivo y respeto. Hay que poner a disposición del grupo los talentos de cada uno.

Los participantes han propuesto una serie de recursos y medidas que poner en práctica para dar soporte a estos equipos en el presente y futuro de la escuela. Estas son sus ideas:

- Elegir bien las herramientas digitales: sencillas, que motiven y no abrumen (trabajo, comunicación, etc.).
- Cultivar las dinámicas de trabajo: ir de lo grande a lo pequeño, volver; estructurar los encuentros con motivaciones, grupos, tiempos, cierres, etc.; fomentar la cohesión y el liderazgo compartido.
- Trabajar las videoactas como conclusión.
- Utilizar repositorios de material compartido.
- Plantear espacios o eventos de formación también a través de personas externas al propio entorno laboral.
- Usar redes o foros de profesorado independientemente de su edad o puesto.
- Disponer de espacios y tiempos flexibles, de opcionalidad.
- Tener un coordinador TIC disponible para solucionar, ayudar y crear materiales.
- Crear una *app* que incluya mensajes diarios positivos, un calendario colaborativo, agendas personalizadas, documentos compartidos, guías y tutoriales de descarga, imágenes, fotos y vídeos, un servicio de comunicación instantánea, un almacén de ideas y creaciones, una zona de recapitulación y un tablón de anuncios para la comunidad educativa.

¿QUÉ HEMOS DISEÑADO JUNTOS?

Los entregables ofrecen pautas específicas para facilitar el trabajo en remoto y fortalecer la colaboración. Destaca en todos ellos la necesidad de formar y ayudar, sobre todo al profesorado, con la tecnología como aliada.



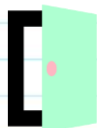
Involucrando al profesorado en el trabajo colaborativo

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/involucrando-al-profesor-en-el-trabajo-colaborativo/>



Activos (ON) y en línea... Colaborando en entornos remotos

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/activos-on-y-en-linea-colaborando-en-entornos-remotos/>



E-escuela de cartas

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/e-escuela-de-cartas/>



Manos a la «tiza virtual»

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/manos-a-la-tiza-virtual/>



Agenda digital

<https://laescuelaloprimero.cotec.es/agenda-digital/>